



Quiero agradecer de corazón todos los mensajes, llamadas y muestras de cariño que he recibido tras lo ocurrido en Jerez.

Afortunadamente, estoy bien. Fue una bajada de tensión provocada por el cansancio, la tensión acumulada y el desgaste de unos meses especialmente intensos. El equipo médico que me atendió me ha recomendado dos o tres días de descanso absoluto, y así lo haré.

Hace meses tomé una decisión difícil: apartarme de ANCCE al no poder respaldar determinadas situaciones con las que no estaba de acuerdo. Lo hice porque creo que hay momentos en la vida en los que uno tiene que ser fiel a sus principios, aunque eso tenga un coste personal.

Yo vengo del trabajo, de la palabra dada, del respeto entre compañeros y del amor por el caballo de Pura Raza Española y por nuestra Asociación.

Estos meses no han sido fáciles. No solo por la presión propia de una candidatura con muchísimas dificultades externas, sino también por la preocupación de ver que todavía hay cuestiones importantes del proceso electoral, especialmente en relación con el voto por correo, que necesitan garantías claras para dar tranquilidad y confianza a todos los socios y que siguen sin aclararse.

También ha sido duro ver cómo personas a las que aprecio profundamente están hoy en posiciones enfrentadas. Nunca he querido eso. Pero mi compromiso con ANCCE, con los ganaderos y con el futuro de nuestra Asociación no me permitía tomar una decisión distinta.

En Jerez viví uno de los momentos más emocionantes de estos meses. Muchos ganaderos me transmitisteis vuestro cariño, vuestro apoyo y vuestra confianza. Después de tanto desgaste, esa emoción, unida al cansancio acumulado, hizo que mi cuerpo por un momento dejara de responder.

Para alguien como yo, acostumbrado al campo, al trabajo y a seguir siempre adelante, esta situación no ha sido fácil. Pero también me ha recordado algo importante: somos humanos, y a veces el cuerpo nos obliga a detenernos.

Me llevo de estos días el cariño recibido, cada llamada, cada mensaje y cada muestra de apoyo. Eso me da fuerzas para seguir adelante con más convicción todavía.

Tras estos días de descanso obligado, seguiré defendiendo lo mismo que me llevó a dar este paso: honestidad, transparencia, respeto por nuestro caballo, respeto por los socios y unas elecciones limpias, con garantías reales, de las que todos podamos sentirnos orgullosos.

Gracias de corazón a todos los que habéis estado pendientes de mí.

*-Gregorio Aranda Lamas.*